

Construyendo sobre **ROCA** firme.

Canto de entrada

El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación (bis)

Tú me guías por sendas de justicia,
me enseñas la verdad.

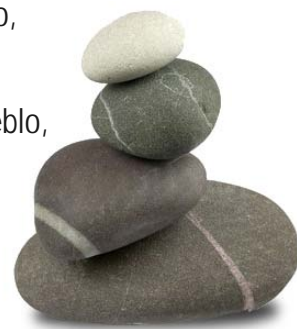
Tú me das el valor para la lucha,
sin miedo avanzaré.

Iluminas las sombras de mi vida,
al mundo das la luz.

Aunque pase por valles de tiniebla,
yo nunca temeré.

Yo confío el destino de mi vida
al Dios de mi salud.
A los pobres enseñas el camino,
su escudo eres Tú.

El Señor es la fuerza de su pueblo,
su gran liberador.
Tú le haces vivir en confianza,
seguro de tu poder.



Introducción

Al edificar sobre la roca firme, no solamente vuestra vida será sólida y estable, sino que contribuirá a proyectar la luz de Cristo sobre vuestros coetáneos y sobre toda la humanidad, mostrando una alternativa válida a tantos como se han venido abajo en la vida, porque los fundamentos de su existencia eran inconsistentes. A tantos que se contentan con seguir las corrientes de moda, se cobijan en el interés inmediato, olvidando la justicia verdadera, o se refugian en pareceres propios en vez de buscar la verdad sin adjetivos.

Sí, hay muchos que, creyéndose dioses, piensan no tener necesidad de más raíces ni cimientos que ellos mismos. Desearían decidir por sí solos lo que es verdad o no, lo que es bueno o malo, lo justo o lo injusto; decidir quién es digno de vivir o puede ser sacrificado en aras de otras preferencias; dar en cada instante un paso al azar, sin rumbo fijo, dejándose llevar por el impulso de cada momento. Estas tentaciones siempre están al acecho. Es importante no sucumbir a ellas, porque, en realidad, conducen a algo tan evanescente como una existencia sin horizontes, una libertad sin Dios. Nosotros, en cambio, sabemos bien que hemos sido creados libres, a imagen de Dios, precisamente para que seamos protagonistas de la búsqueda de la verdad y del bien, responsables de nuestras acciones, y no meros ejecutores ciegos, colaboradores creativos en la tarea de cultivar y embellecer la obra de la creación. Dios quiere un interlocutor responsable, alguien que pueda dialogar con Él y amarle.

*(Palabras de Benedicto XVI
en la acogida de Cibeles, JMJ 2011, Madrid)*

Salmo 39 El justo espera en el Señor (cantaremos la antifona al principio y al final)

El auxilio me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra (bis)

Yo esperaba con anhelo al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito:
me levantó de mis miserias
afianzó mis pies sobre roca,
y aseguró mis pasos;

me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos
y confiaron en el Señor.

**Dichoso el hombre que ha puesto
su confianza en el Señor,
y no acude a los idólatras,
que se extravían con engaños.**

Cuántas maravillas has hecho, Señor, Dios mío,
cuántos planes en favor nuestro;
nadie se te puede comparar.
Intento proclamarlas, decirlas,
pero superan todo número.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: "Aquí estoy
-como está escrito en mi libro-
para hacer tu voluntad".

Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas.
He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea; no he cerrado los labios:
Señor, tú lo sabes.

**No me he guardado en el pecho tu defensa,
he contado tu fidelidad y tu salvación,
no he negado tu misericordia y tu lealtad
ante la gran asamblea.**

Tú, Señor, no me cierres tus entrañas,
que tu misericordia y tu lealtad me guarden siempre,
en el camino de mi vida

**Alégrense y gocen contigo
todos los que te buscan;
digan siempre: "Grande es el Señor"
los que desean tu salvación.**

Yo soy pobre y débil pero el Señor se cuida de mí;
tú eres mi auxilio y mi liberación:
Dios mío, no tardes.

Salmo: La Roca

Llegan las lluvias y los torrentes,
soplan la tempestad y los vientos.
Pero tu casa inquebrantable
permanece firme sobre la roca.

**Tú oyes la brisa ligera,
Dios habla en lo profundo del valle.
Tú has construido la vida como buen albañil;
pero nosotros hemos de tallar la roca,
edificar la casa.**

Enseñaste a amar a Jesús y a María, nuestra Madre,
anunciaste el evangelio para gloria del Padre.
A lo largo de tu vida reconstruyes la Iglesia,
profeta y siervo de la tierra prometida.
A Jesús por María, esa es tu divisa
para trazar los caminos del reino que ya llega.

**Hoy tú estás para abrimos el mundo;
Dios junto a los hombres en una obra fecunda.
Jesús mío, tú eres mi Roca.**

Tu confianza y fe son tu única pasión.
Así has construido la casa de tus hermanos;
y tus discípulos se convierten
en constructores sin fronteras.

**Cuando algunos me dicen
que no hay nada más allá de lo que veo,
entonces entiendo que estás presente
en cada cosa.
Jesús mío, sostén mi vida,
porque tú eres mi Roca.**

Lectura evangélica: Mt 7,24-29.

Así pues, quien escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a un hombre prudente que construyó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre roca. Quien escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a un hombre sin juicio que construyó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos, golpearon la casa y ésta se derrumbó. Fue un derrumbamiento terrible. Cuando Jesús terminó su discurso, la multitud estaba asombrada de su enseñanza; porque les enseñaba con autoridad, no como sus letrados.

Antífona:

Confío en Ti, de Ti me fié,
no andaré tus pasos si no es desde la fe;
justo he de vivir si en Ti confié.
Dame Dios tu Espíritu, dame Tú la fe.



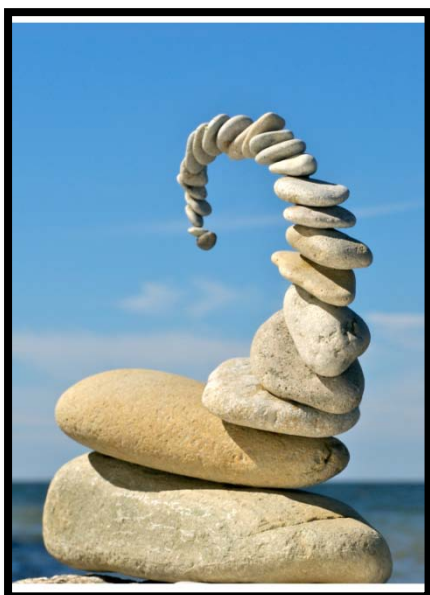
Reflexión y Meditación

El hombre prudente construye su casa sobre roca. La casa es el edificio de la propia vida, es la tarea primordial en este mundo. La roca es la realidad única y verdadera: es Dios, origen y fin del hombre y de todo cuanto existe. Cuando nuestra vida, con todas las esperanzas presentes y futuras, se fundamenta en Dios, a pesar de todas las pruebas y tentaciones, permanecerá firme, porque podremos decir, llenos de esperanza: "Sé la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve". Con esa prudencia que enseña el Maestro hay que mirar los bienes de este mundo como medios de subsistencia, dones para el camino, que merecen gratitud, pero, sólo instrumentos de servicio y adoración al Señor que nos da la vida.

Jesucristo dice, si queréis ser mis discípulos haced la voluntad de Vuestro Padre, Dios; realizad el programa que he predicado en el monte: orar, ser fraternos, dedicar tiempo a los necesitados, perdonar, amar a los enemigos y confiar siempre en Dios. Es dejar que la Palabra de Dios modele nuestro pensamiento y comportamiento; significa dejarse convertir, renovar siempre nuestra vida y afirmarse día a día en la fe. Así, quien construye su vida sobre la palabra de Jesucristo es un hombre prudente y será llamado sabio, porque construye sobre la roca del amor de Dios, y vendrán los vientos y la tormenta de la indiferencia, de la incredulidad, de la tristeza, pero él resistirá, no podrán derribarlo. Nos pide: "Escuchad la Palabra y hacedla amor y vida".

Peticiones espontaneas

Padrenuestro.



Oración final

Hay ocasiones en que te siento fuerte en mí.
Otras en que no me siento capaz de nada.
Días en que Tú eres mi fortaleza, mi baluarte,
mi roca, mi seguridad, mi resurrección;
otras en que eres mi grito, mi llanto, mi cruz y mi herida.
Y otras en que ni te siento.
Hay días en que creo que mis brazos pueden ser refugio y casa
para acoger a quien se sienta hambriento de prójimo.
Y otras en que esos brazos míos ni se levantan para pedir ayuda.
Dame tu fuerza y firmeza para que siempre viva fundamentado en ti.
Tú que vives y reinas por lo siglos de los siglos. **Amén**